

# FORTEES



Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 6 • Número 12 • Julio/Diciembre 2012 • Colima, México

12

UNIVERSIDAD DE COLIMA

# PORTES

Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 6 • Número 12 • Julio/Diciembre 2012 • Colima, México

**Dr. Ángel Licona Michel**  
Coordinador de la Revista

**Lic. Ithovan Pineda Lara**  
Asistente de coordinación de la revista

## Comité editorial internacional

**Dr. Hadi Soesastro<sup>†</sup>**  
Center for Strategic and International Studies,  
Indonesia

**Dr. Pablo Bustelo Gómez**  
Universidad Complutense de Madrid, España

**Dr. Kim Won ho**  
Universidad de Hankuk, Corea del Sur

**Dr. Mitsushiro Kagami**  
Instituto de Economías en Desarrollo, Japón

## Universidad de Colima

**Dr. Ramón Arturo Cedillo Nakay**  
Rector

**MC Christian Torres Ortiz Zermeño**  
Secretario General

**Dr. Ricardo Navarro Polanco**  
Coordinador General de Investigación Científica

**Dr. José Ernesto Rangel Delgado**  
Director del CUEICP

**Licda. Ma. Guadalupe Carrillo Cárdenas**  
Coordinadora General de Comunicación Social

**Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres**  
Directora General de Publicaciones

Índices a los que pertenece: Sistema regional de información  
en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe,  
España y Portugal(LATINDEX)  
Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades  
(CLASE)  
EBSCO/México

## Comité editorial nacional

**Dra. Mayrén Polanco Gaytán** / Universidad de Colima,  
Facultad de Economía

**Mtro. Alfredo Romero Castilla** / UNAM, Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales

**Dr. Juan González García** / Universidad de Colima, CUEICP  
**Dr. José Ernesto Rangel Delgado** / Universidad de Colima,  
CUEICP

**Dr. Pablo Wong González** / Centro de Investigación en  
Alimentación y Desarrollo, CIAD Sonora

**Dr. Clemente Ruiz Durán** / UNAM, Facultad de Economía

**Dr. León Bendesky Bronstein** / ERI

**Dr. Víctor López Villafañe** / ITESM, Relaciones Internacionales,  
Monterrey

**Dr. Carlos Uscanga Prieto** / UNAM, Facultad de Ciencias  
olíticas y Sociales

**Prof. Omar Martínez Legorreta** / Colegio Mexiquense

**Dr. Ernesto Henry Tuner Barragán** / UAM-Azacapotzalco,  
Departamento de Economía

**Dra. Marisela Connolly** / El Colegio de México, Centro de  
Estudios de Asia y África

## Cuerpo de árbitros

**Dra. Genevieve Marchini W.** / Universidad de Guadalajara,  
Departamento de Estudios Internacionales. Especializada en  
Economía Financiera en la región del Asia Pacífico

**Mtro. Alfonso Mercado García** / El Colegio de México y el  
Colegio de la Frontera Norte. Especializado en Economía Industrial  
e Industria Maquiladora

**Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira** / Universidad de Colima.  
Especializado en Propiedad Intelectual, Turismo Internacional y  
Desarrollo Regional en el Marco de la Cuenca del Pacífico

**Dr. Alfredo Román Zavala** / El Colegio de México.  
Especializado en Estudios sobre Japón y Australia

**Mtro. Saúl Martínez González** / Universidad de Colima.  
Especializado en Economía Agrícola

**Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez** / Universidad de  
Colima

**Dr. Roberto Escalante Semerena** / UNAM, Facultad de  
Economía. Especializado en Economía Agrícola

**Dra. Melba Eugenia Falck Reyes** / Universidad de  
Guadalajara, Departamento de Estudios del Pacífico.  
Especializada en Economía Japonesa

**Dra. Kirstein Appendini** / El Colegio de México.  
Especializada en Economía Agrícola

**Dr. Emma Mendoza Martínez** / Universidad de Colima,  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Especializada en  
Estudios de Asia y África

**Dra. María Elena Romero Ortiz** / Universidad de Colima,  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Especializada en  
Relaciones Internacionales

**Dr. Jürgen Haberleithner** / Universidad de Colima, CUEICP.  
Especializado en Políticas de Investigación, Desarrollo y Empleo

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera época, Volumen 6, Número 12, Julio/Diciembre 2012, es una publicación semestral de difusión e investigación científica de la Universidad de Colima por medio del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico y del Centro de Estudios de APEC (CUEICP-CEAPEC). Av. Gonzalo de Sandoval 444 Col. Las Víboras, C.P. 28040, Colima, Col., México. Teléfono (+ 52) 312 316 11 31. www.portesasiapacifico.com.mx, portes@uocol.mx. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-030116423900-102, ISSN 1870-6800. Editora responsable: Gloria González. Edición: Jaime Sánchez Hernández y Carmen Millán de la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Av. Universidad 333, Col. Las Víboras, C.P. 28040. Colima, Col., México. Teléfono (+52) 312 31 6 10 00, ext. 35004. Este número se terminó de editar en enero de 2013.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

El CUEICP y el CEAPEC autorizan la reproducción parcial o total de los materiales presentados aquí, siempre y cuando se dé crédito al autor y a la revista sin fines de lucro.

## ***Adam Smith y la nueva era china***

Aníbal Carlos Zottele<sup>1</sup>

### **Resumen**

El desarrollo económico de China ha tenido como protagonista silencioso al sector rural. La historia de esta milenaria cultura parece eximir de mayores comentarios acerca de su papel. Su importancia se ha expresado vigorosamente en las crisis que provocaron las instituciones de esa gran nación durante el siglo xx. También el sector agropecuario fue la clave del periodo de modernización iniciado en 1980 e incluso en las etapas más recientes.

La preponderancia de la agricultura como sustento del progreso de las naciones es presentada por el pensador escocés Adam Smith, en su obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. En esa obra se ha caracterizado el estado de desarrollo chino de los siglos xvii y xviii como el de la *vía natural* del progreso frente a la *vía antinatural o retrógrada*, seguida por Holanda, en ese momento el país que había alcanzado los más altos niveles de crecimiento en Europa. Al parecer, actualmente China reitera sus antiguas experiencias prestando especial atención al camino elogiado por Smith.

**Palabras clave:** vía natural del progreso, vía antinatural o retrógrada, Adam Smith, sector rural, modernización, Mao Zedong, Deng Xiaoping.

<sup>1</sup> Coordinador del Centro de Estudios China-Veracruz de la Universidad Veracruzana. E-mail: azottele@uv.mx

## Abstract

Rural area has been the quiet main character of China's economic development. The history of this thousand-year-old culture seems to be exempted from further comments about its role. Its importance has been strongly expressed during crisis which institutions of that great nation in xx century were shook. Agricultural sector was the key in modernization period initiated in 1980 even in the later phases.

Agriculture preponderance as progress support of the nations is presented by Scottish thinker Adam Smith in his work *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. The status of Chinese development in xvii y xviii centuries has been characterized in this document as well as the *natural order* of progress against *unnatural* or retrograde order followed by the Netherlands, in that time the country that had achieved higher levels growth in Europe. Apparently, at present, China repeats its old experiences by concentrating on the path praised by Smith.

**Key words:** natural, natural order of progress, unnatural order or retrograde, Adam Smith, rural sector, modernization, Mao Zedong, Deng Xiaoping.

## Introducción

Durante los dos milenios que precedieron al siglo xix, el mayor desarrollo manufacturero correspondió a Asia Oriental. Además, esa región fue la que a lo largo de la historia conocida, ha concentrado la mayor cantidad de habitantes de la tierra; ahí surgieron también las instituciones más avanzadas y los más importantes mercados del mundo. Sin embargo, durante todo ese tiempo, desde Europa se fue construyendo una realidad virtual que concebía —excluyentemente— a la evolución occidental como el centro de la historia universal.

Así, los acontecimientos sociales, políticos y económicos que tuvieron como epicentro sucesivamente las “ciudades estados” de Génova, Florencia, Venecia, y luego a Flandes e Inglaterra de los siglos xviii y xix, se estudiaban como arquetipos de las transformaciones mundiales, haciendo a un lado el hecho de que al menos hasta 1870 la producción de bienes en India, China y Japón era la más importante del mundo, mientras la po-

blación asiática superaba (como sucede actualmente) el 60% del total mundial.

A pesar del generalizado desconocimiento o desprecio hacia las experiencias asiáticas, algunos eruditos como Voltaire o Quesnay consideraban a China como una fuente de conocimientos y experiencias sociales fundamentales en la historia de la humanidad. A mediados del siglo XVIII, uno de los grandes pensadores occidentales, Adam Smith, autor de la *Teoría de los sentimientos morales*<sup>2</sup> y de *La riqueza de las naciones*,<sup>3</sup> estableció algunas premisas sugestivas sobre el progreso de los países que aún hoy consiguen atraer la atención de los economistas, historiadores y sociólogos preocupados sobre los caminos del desarrollo económico en esta época de turbulencias.

Smith, pese al citado desconocimiento que los historiadores económicos europeos tenían sobre Asia (como veremos con mayor amplitud más adelante), al opinar sobre el crecimiento de China, sostenía que los aparentes límites de progreso con que se había topado constituían sólo una circunstancia propia del proceso de maduración de las naciones:

China ha sido durante mucho tiempo uno de los países más ricos, mejor cultivados, más fértiles e industriosos, y uno de los más poblados del mundo; pero, no menos cierto es, también que permaneció largo tiempo en una situación estacionaria. Marco Polo, que la visitó hace más de quinientos años, describe sus cultivos, población e industria casi en los mismos términos que lo hacen los viajeros de nuestra época; y quizá ya mucho antes había adquirido aquella plenitud de riqueza compatible con sus leyes e instituciones. [...] Sin embargo, a pesar de hallarse China en una situación estacionaria, no parece ir retrocediendo. Las poblaciones no son abandonadas por sus habitantes. Las tierras, una vez puestas en cultivo, no se desatienden jamás. Se practican todos los años las mismas o casi idénticas labores, por lo cual no pueden disminuir sensiblemente los fondos destinados a ellas. La clase inferior

<sup>2</sup> Smith, A. *La teoría de los sentimientos morales*. Alianza Editorial, Madrid. 2004.

<sup>3</sup> Smith, A. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (9° ed.) México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1977.

del pueblo trabajador hace los mayores esfuerzos para que, de un modo u otro, continúe propagándose la especie y no disminuya su número, a pesar de la escasez de sus mantenimientos.<sup>4</sup>

Uno de los temas que preocupó al autor fue la evaluación del derrotero hacia ese estado estacionario de progreso. Luego de establecer que su dinámica estaba condicionada a partir de la ampliación de los mercados y de la división social del trabajo, considerará las diferencias existentes entre lo que Smith denominó la “vía natural”, que ejemplifica con China, y la “vía antinatural o retrógrada”. Se basó para el análisis, en el orden de los factores utilizados por los países para avanzar al estado de mayor bienestar potencial.

### *Población y evolución socioeconómica*

Desde que existen confiables registros de población, se conoce la extraordinaria importancia demográfica de Asia. La población estimada mundial en 1750 era de 791 millones de personas; de ellos, 502 millones (es decir, más del 63.5 % de los habitantes del mundo) pertenecían a Asia.

El censo mundial de 2008 reporta una población de 6,671 millones de habitantes, de los cuales 4,214 millones (63.1%) radicaban en Asia. Si se revisa la estructura demográfica espacial, es notable la estabilidad de esa proporción durante el periodo analizado, aunque la población intrarregional referida a los demás continentes –que constituye algo menos del 40% del total– haya sufrido cambios porcentuales importantes. (Ver siguiente cuadro).

<sup>4</sup> Smith, A. *op.cit.*, pp., 70-71.

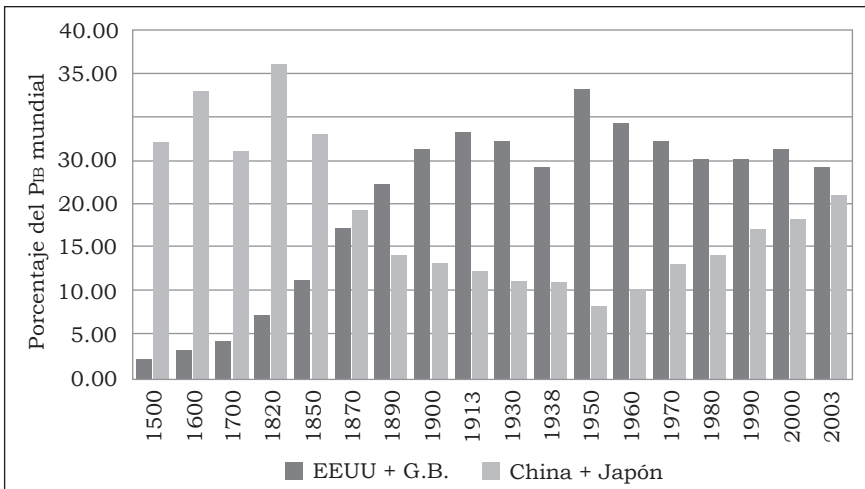
Cuadro 1. Población mundial (1750-2008)

Año	Total	África	Asia	Europa	Norteamérica	Sudamérica	Oceania
1750	791'000,000	106'000,000	502'000,000	163'000,000	16'000,000	2'000,000	2'000,000
1850	1,262'000,000	111'000,000	809'000,000	276'000,000	38'000,000	26'000,000	2'000,000
1950	2,755'000,000	221'214,000	1,398'488,000	547'403,000	167'997,000	171'616,000	12'812,000
2008	6,671'000,000	694'494,010	4,214'208,000	725'392,000	349'246,000	594'447,000	32'998,000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Banco Mundial y Poodwaddle 2010, World Clock.

Esta información, disponible a lo largo de los siglos, está acompañada de otras que revelan que Asia —y en particular China— protagonizó la historia social del mundo. Las manufacturas asiáticas fueron, en volumen y calidad, las más destacadas del mundo, aún hasta 1870, cuando Gran Bretaña cobró un protagonismo inédito (ver siguiente gráfica).

Gráfica 1  
PIB combinado como porcentaje del PIB mundial:  
Estados Unidos + Gran Bretaña vs China + Japón



\*Producto Interno Bruto en millones de dólares internacionales de Geary-Khamis de 1990.

Fuente: Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid, España: Ediciones Akal para lengua española. p. 49, en base a Maddison, A. (2007) *Contours of the World Economy, the Pace and Pattern of Change, 1-2030 AD*. Cambridge: Editorial Cambridge University.

Pero tal vez los aspectos en donde la brecha fue mayor, deban buscarse en la agricultura familiar practicada en Oriente, misma que estuvo acompañada de las grandes obras hidráulicas construidas desde instituciones que habían alcanzado una gran capacidad para planificar y organizar las mayores civilizaciones conocidas. No obstante, como se ha citado, la historia europea no incorporó esas experiencias sociales.



Cuando Adam Smith analizó las actividades al interior de las grandes regiones asiáticas señaló:

Los adelantos de la agricultura y de las manufacturas parecen también haber alcanzado una gran antigüedad en los productos de Bengala, en la India Oriental, así como en otras situadas al este de la China. Si bien los antecedentes de esta antigüedad no se consignan en historia alguna lo suficientemente auténtica de nuestras latitudes.<sup>5</sup>

Deben destacarse, como características particulares de China: a) la forma de reclutar a los funcionarios públicos, b) la contribución a la navegación y las artes, c) el desarrollo social de los mercados familiares que por su amplitud y fortaleza serán considerados por Adam Smith como más importantes que todos los mercados europeos.

Ello no significó que Smith no tuviera una visión crítica de la situación social de China; en uno de los comentarios más duros respecto a la situación de las áreas agrícolas de ese país destaca la extrema pobreza de muchas de esas regiones, particularmente en sus relatos sobre la hambruna de Cantón y la desesperación de la gente por tal causa.

### *Adam Smith y las ciencias sociales*

De manera prácticamente excluyente, Adam Smith es caracterizado como el creador de la ciencia económica, en tanto el cuerpo teórico de su obra cumbre, cuyo título familiar es: *La riqueza de las naciones*, guarda todos los requisitos —según los teóricos posteriores a él— respecto a la formación de un paradigma científico, en este caso de la ciencia económica. Durante al menos dos siglos posteriores a su obra, éste fue el legado fundamental de Smith. Conforme fueron revalorizándose sus textos relacionados con el análisis de la época que le tocó vivir y sus conceptos respecto a los procesos surgidos de las distintas etapas de crecimiento de las naciones, el pensador escocés ha sido también revalorizado en cuanto a sus contribuciones a la historia, la sociología y otros campos de las ciencias sociales. En su introducción y plan de la obra ya nos anticipa algunas reflexiones que revelan la imposibilidad de reducir el análisis del progreso de los países a modelos vacíos de historicidad:

<sup>5</sup> A. Smith, *op cit.*, p. 23.

Si alguna vez los economistas han tenido algo que decir sobre el desarrollo económico: “es sólo porque no se limitaron a la teoría económica, sino que estudiaron —aunque en general muy superficialmente— la sociología histórica o realizaron pronósticos sobre el futuro económico”. A modo de ilustración, Joseph Schumpeter llegó a enumerar: “la división del trabajo, los orígenes de la propiedad privada de la tierra, el creciente control sobre la naturaleza, la libertad económica y la seguridad legal”, como los elementos más relevantes de la sociología histórica de Adam Smith.<sup>6</sup>

Esta contribución smithiana a la historia y a la sociología coincide con un discurso que se dirige al legislador y al gobernante, porque a pesar de los comentarios que se hicieron sobre él como un economista del *laissez passer*, en realidad por su estructura de pensamiento centralizadora de todas las ciencias sociales preconiza en los hechos por un Estado presente y corrector de los problemas que se derivan, entre otros, de los monopolios y los daños que provocan a los trabajadores que participan en el rutinario proceso de la división del trabajo. Ya en su introducción y plan de la obra, el erudito nos señala los diferentes caminos en la evolución de los países:

Las naciones medianamente adelantadas en aptitud, destreza y sensatez en la aplicación del trabajo, siguieron planes muy diversos en la manera general de emplearlo, pero no todos estos planes conducen igualmente a incrementar el producto. La política de unas naciones ha fomentado extraordinariamente las actividades económicas rurales, y la de otras, las urbanas. Difícilmente se encontrará una nación que haya tratado con la misma igualdad e imparcialidad esas distintas actividades.<sup>7</sup>

Utilizando las reflexiones de Smith sobre los diversos cursos del progreso, Giovanni Arrighi, integra la experiencia social contemporánea a dos acontecimientos: a) el ascenso y declive del “Proyecto para un nuevo siglo americano”, diseñado por los neoconservadores estadounidenses, y b) el surgimiento de China como adalid del resurgimiento económico de Asia

<sup>6</sup> Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid, España: Ediciones Akal para lengua española, p. 49.

<sup>7</sup> A. Smith, *op. cit.*, p. 5.

Oriental.<sup>8</sup> Arrighi propone una reinterpretación de *La riqueza de las naciones a la luz de los cambios contemporáneos*, para probar el valor conceptual de ese texto fundacional. Dice: “Mi propósito es ofrecer una interpretación del desplazamiento en curso del centro de la economía política global de Norteamérica a Asia Oriental, a la luz de la teoría del desarrollo económico de Adam Smith, y ofrecer una interpretación de “la riqueza de las naciones a la luz de ese desplazamiento”.<sup>9</sup>

### *Adam Smith y el futuro de las naciones*

Arrighi cita a Smith para destacar el impacto de la presencia colonial de Europa:

[...] En la época del descubrimiento era tan superior la fuerza de los europeos que, valiéndose de la impunidad que ésta le confería, pudieron cometer toda clase de injusticias en aquellos remotos países. Es posible que en lo sucesivo los habitantes de aquellas regiones aumenten sus fuerzas o que se debiliten las europeas, y que los habitantes de todas las partes del mundo puedan alcanzar aquel nivel de valor y de fuerza que, inspirando a todos un temor recíproco, obligue a todas las naciones independientes a una especie de respeto mutuo.<sup>10</sup>

Por lo tanto, Smith advierte que el poder militar europeo —y su impunidad— no podía extenderse como algo natural, y que habría de llegar el momento en que el resto del mundo crecería e impondría a todas las naciones ese respeto mutuo.

La Guerra del Opio, la consolidación de la Revolución Industrial, el dominio europeo sobre el continente africano, latinoamericano y gran parte de Asia, junto con la decadencia de China que perdió importancia mundial durante ciento cincuenta años, dejaron en el olvido aquella premonición de Adam Smith acerca del respeto mutuo.

Esa posibilidad es uno de los factores en juego en nuestra historia contemporánea. Sin embargo, aunque Asia Oriental y particularmente China se constituyen como las economías más dinámicas y prósperas, y América Latina y África emergen del oscuro siglo xx con menos trabas que las que envuelven a Euro-

<sup>8</sup> Arrighi, G. (2007), *op. cit.*, p. 6.

<sup>9</sup> Arrighi, G., *op. cit.*, p. 6.

<sup>10</sup> Arrighi, G., *op.cit.*, p. 11.

pa y Estados Unidos, respecto al capital financiero, aún se presenta el contrapeso militar de estos países, como un factor de gran importancia.

En otras partes de *La riqueza...*, Smith tratará la gran diferencia entre la relación que Gran Bretaña mantiene con las Indias Orientales respecto de Nueva Inglaterra. Advertimos, por lo tanto, dos hechos singularmente diferenciados por el uso o no de la fuerza. Mientras por un lado Smith cuestiona las ventajas del sistema colonial a través de la vía militar (aunque luego relativizará esa crítica), por el otro reconoce en el comercio internacional un mecanismo de progreso que ha quedado plasmado como una incipiente apertura a los análisis contemporáneos, y cuya versión más popular ha sido la denominada teoría de las ventajas absolutas. Al respecto, Ha-Joon Chang se apoya en el siguiente comentario de Smith:

Si los estadounidenses, fuera por contubernio o por cualquier tipo de violencia, frenan la importación de manufacturas europeas, y por consiguiente, otorgan tal monopolio a sus compatriotas para que las fabriquen como mercancías, y dirigen una parte considerable del capital para tal fin, en lugar de estimular, obstaculizarán el progreso de su país hacia el verdadero bienestar y la grandeza (Smith, 1937 [1776], pp. 347-348).<sup>11</sup>

En resumen, independientemente de otros cuestionamientos acerca de su limitada teoría sobre el comercio internacional y la ubicación del pensador escocés como partidario del libre cambio, lo cierto es que Smith no elude consignar la gran diferencia de los mercados desarrollados por un curso “normal” de especialización de las colonias europeas de Nueva Inglaterra, respecto a la imposición de sistemas de producción e intercambio a las que fueron sometidas las culturas asiáticas y mesoamericanas, entre otras.

### *Sobre las formas del progreso*

Estos antecedentes que se refieren al contexto histórico y teórico en el que se desenvuelven las ideas de Smith y su proyección, nos permiten focalizar el estudio en el concepto de “vía natural al progreso” de Smith; la utilización del ejemplo de China

<sup>11</sup> Chang, H. J. (2011). *Pateando la escalera, el desarrollo estratégico en una perspectiva histórica*. México, Ediciones Fundación México Social, Siglo XXI, p. 18.

y cómo recurrentemente esta nación parece reiniciar ese camino. Dice Smith:

Siguiendo el curso natural de las cosas, la mayor parte del capital de toda sociedad adelantada se invierte, primero, en la agricultura, después en las manufacturas, y por último, en el comercio exterior. Este orden de cosas es tan regular que no creemos exista sociedad alguna poseedora de cierto territorio en que no se haya manifestado en cierto grado. Siempre se ha visto que fueron cultivadas partes de sus tierras antes de que se establecieran ciudades importantes, así como se han establecido algunas manufacturas e industrias, aunque rudimentarias, antes de haber podido pensar de una manera prudente en emprender actividades de comercio exterior.<sup>12</sup>

No únicamente cree que ese comercio no es prioritario antes del desarrollo interno de la agricultura, sino que destaca que el progreso de Asia está íntimamente relacionado con el desarrollo de los mercados al interior de las naciones asiáticas:

En Bengala, el Ganges y otros muchos ríos caudalosos se reparten en gran número canales navegables, como ocurre con el Nilo en Egipto. En las provincias orientales de China forman también varios brazos, algunos grandes ríos, y al interconectarse, fomentan una navegación interior mucho más densa que la del Nilo o la del Ganges o quizá mayor que la de ambos unidos. Es de advertir que ni los antiguos egipcios, ni los indios, ni los chinos, estimularon el comercio exterior, sino más bien parece que derivaron su gran opulencia de la navegación interior.<sup>13</sup>

En rigor, Smith sólo destacaba el comercio exterior cuando podía operar como promotor de la especialización en pequeñas unidades productivas, y cuando éstas a la vez permitieran encontrar el bienestar interior y el respeto mutuo de las naciones.

<sup>12</sup> Smith, A. (1977). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (9ª ed.) México, D.F. Fondo de Cultura Económica, p. 343.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 23.

## *Vías alternativas a la opulencia*

Smith destaca en su época que China y Holanda son probablemente los ejemplos de países:

Plenamente poblados en proporción a lo que su territorio puede mantener o su capital emplear y con una cantidad tan grande de capital empleada en cada una de las ramas como lo consienta la naturaleza y extensión del comercio.<sup>14</sup>

Ambos países han alcanzado la madurez por vías diferentes. China abordó el crecimiento por el “curso natural de las cosas”, se invierte en primer lugar en la agricultura, después en la industria, y por último en el comercio exterior. Según Smith, Holanda alcanzó la madurez por la vía “retrógrada y contraria a la naturaleza”: comienza a partir del comercio exterior y el consumo suntuario.<sup>15</sup> Smith propone a Europa orientar el curso de sus países hacia la llamada “vía natural”. Consideraba que los capitales dedicados a la agricultura y al comercio al por menor tenían un efecto positivo, dado que se aplica entre residentes. Cosa no necesariamente verificable en los grandes comercios o en el comercio de tránsito. La agricultura a la vez favoreció la creación de una industria local, y el crecimiento de ambas genera un excedente para el mercado exterior. También considera que en las regiones y mercados rurales se da una mayor competencia que en las ciudades.

Con respecto a la “vía antinatural”, sostiene que todo el capital que una nación adquiriera mediante el comercio y la industria, resulta una posesión precaria e incierta.<sup>16</sup>

## *La pervivencia del legado smithiano*

Según Karou Sugihara:

[...] desde mediados del siglo xvi hasta el xviii, el desarrollo de las instituciones capaces de absorber la mano de obra y las tecnologías intensivas en trabajo como respuesta a las limitaciones en recursos naturales (especialmente la escasez

<sup>14</sup> Arrighi, G., *op.cit.*, p. 65.

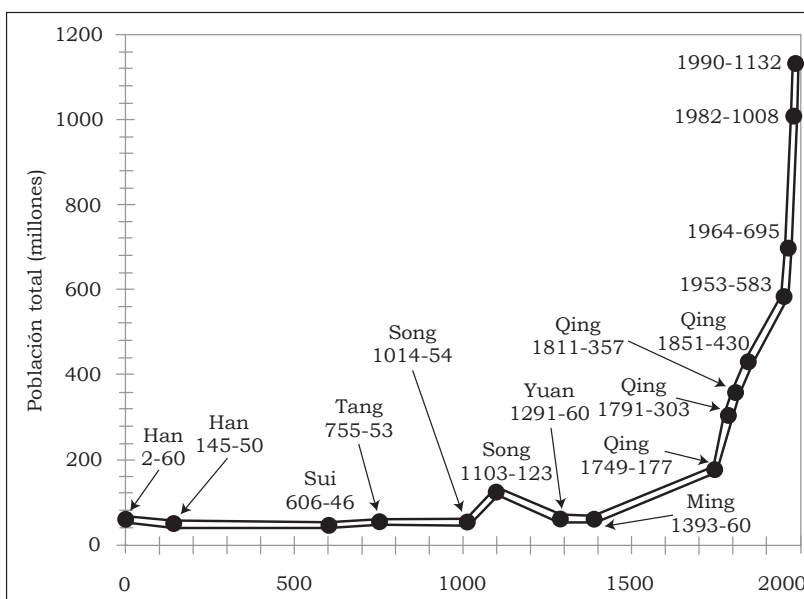
<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 65.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 70.

de tierra) permitieron a los países de Asia Oriental experimentar un importante aumento de la población acompañado no por un deterioro sino por una modesta mejora del nivel de vida.<sup>17</sup>

La expansión de la población china es calificada por Sugihara como el “milagro chino”. Apoyándose en gran medida en la inversión en trabajo humano —un proceso similar al de Japón— Hayami Akira utiliza el concepto de “revolución industrial”, no definida como un preámbulo de la *Revolución industrial*, sino como una vía de desarrollo basada en el mercado que “ha desempeñado un papel crucial en la configuración de respuestas de la región a los desafíos y oportunidades creadas por la *Revolución industrial* occidental”<sup>18</sup> (ver siguiente figura).

Figura 1  
Plan de crecimiento de la población de China  
a lo largo de la historia



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Smil Vaclav (1993). *Crisis ambiental de China* (1993). M.E. Sharpe, Armonk, Nueva York. Tomado de Zottele, A. *China: relatos del nuevo mundo*. Universidad Veracruzana, 2011, p. 63.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 41.

Entre sus características beneficiosas Sugihara destaca el marco institucional capaz de absorber fuerza de trabajo centrada en el hogar, la posibilidad de los trabajadores de participar en las decisiones administrativas, la polifuncionalidad del trabajo, los bajos costos de mercadeo, y los bajos riesgos de la innovación.

Luego Sugihara desarrolló la forma original a través de la cual Japón (a finales del siglo XIX), incorpora tecnología occidental, dando lugar a lo que él denomina industrialización intensiva en trabajo.

A pesar del largo ciclo de decadencia de Asia Oriental que tuvo su punto culminante en la década de los cincuenta del siglo XX, en Asia la fusión de tecnologías occidentales con el camino intensivo en trabajo permitió el resurgimiento económico de esa región, lo que tendría consecuencias decisivas para la economía y la sociedad mundiales.<sup>19 20</sup>

### *Modernización y agricultura*

Las reformas de 1978 tienen como punto de apalancamiento las críticas a los últimos años del maoísmo que ponían en juego la legitimidad del Partido Comunista, la certeza de Deng Xiaoping y de otros dirigentes de que era posible otra forma de organización del sistema económico, y también, en forma destacada, la participación social con demandas y alternativas muy progresistas para encarrilar la vida social de ese país.

La producción agrícola se encontraba en situación complicada y aún no habían cicatrizado las consecuencias nefastas de las hambrunas de comienzos de los sesenta: Durante la sequía de la primavera del 1978, el sistema de comunas fue el detonador que provocó el “da-bao-gan”, decisión por la cual cada familia se hizo cargo de una parte de la producción local, apropiándose de los excedentes de la entrega del “grano público” [...] Este método conocido como “sistema de responsabili-

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>20</sup> La revolución industrial que abrió la vía occidental —afirma— fue un “milagro productivo” que amplió enormemente la capacidad de producción de una pequeña parte de la población mundial. La revolución industriosa que abrió la vía de Asia Oriental, en cambio, fue un “milagro distributivo” que creó la posibilidad de una difusión de los beneficios del milagro productivo, a la gran mayoría de la población mundial, mediante una industrialización intensiva en trabajo y economizadora de energía. *Ibid.*, p. 45.



dad contractual personal”, ha sido considerado como el principal desencadenante de los grandes cambios en los pueblos de toda China.<sup>21</sup>

Numerosos analistas atribuyen el despegue de China a la implementación de políticas neoliberales que facilitaron la radicación masiva de empresas transnacionales. Esas ideas se sustentaron en algunos comentarios de líderes del partido, pero en realidad no fueron más que conjeturas que no coinciden con los hechos socioeconómicos. Por el contrario, el impulso inicial a la agricultura nos recuerda a la “vía natural” indicada por Adam Smith.

Las dos gráficas siguientes que ilustran esta afirmación son las que se relacionan con la participación sectorial en el PIB y con las inversiones extranjeras directas.<sup>22</sup>

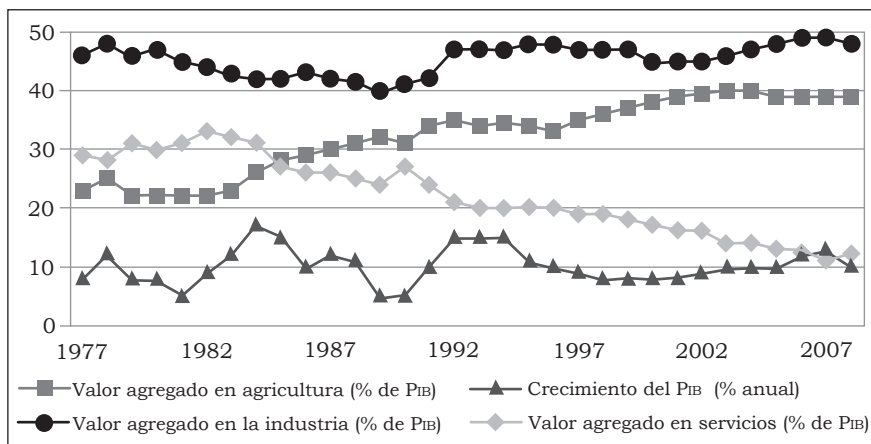
En el primer caso se muestra cómo en los treinta años desde 1979 a 2009 el promedio de crecimiento del PIB es del 10% anual. Además, hasta 1984 la participación del producto agrícola respecto al sector manufacturero es crecientemente superior. Los excedentes de la agricultura fueron aplicados a las actividades industriales.

En segundo término, es sólo después de la década de los ochenta cuando de forma significativa comienzan las inversiones extranjeras directas. Durante esa década en la que también China tiene un crecimiento promedio del 10% anual, el fenómeno —en gran medida— responde a la gran transformación en las áreas rurales. Adicionalmente, el país pasó de la precariedad en la seguridad alimentaria a ser el principal productor de cereales. (Ver siguientes gráficas).

<sup>21</sup> Wu X. (2009). *La china emergente*. Beijing: Editorial China International Press, pp. 26-27-28.

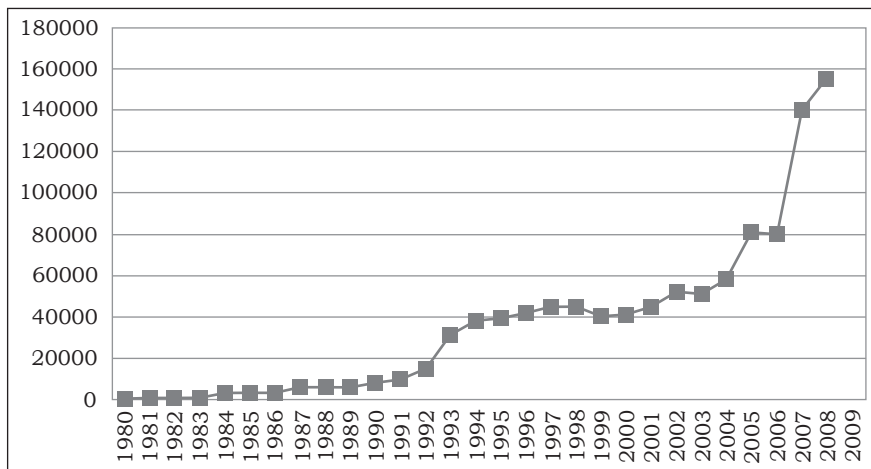
<sup>22</sup> Zottele, A. C. (2011). *China: relatos del nuevo mundo*. México: Editorial Universidad Veracruzana, pp. 212 y 214.

Gráfica 2  
China  
Participación sectorial y evolución del PIB (%)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Zottele, A. C. (2011). *China: relatos del nuevo mundo*. México: Universidad Veracruzana, pág. 212.

Gráfica 3  
China  
Inversión extranjera directa (millones de USD)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Zottele, A. C. (2011). *China: relatos del nuevo mundo*. México: Universidad Veracruzana, pág. 214.

## *La nueva era china*

El último plan quinquenal de China (el doceavo: 2011-2015), refleja las dificultades que presenta el mundo para proyectar las tasas de crecimiento en décadas pasadas. Se pueden destacar varios fenómenos concomitantes: desde el punto de vista internacional, la crisis financiera extendida al aparato productivo de importantes países de Occidente ha provocado una fuerte contracción de los mercados. Algunos países de la zona euro y particularmente sus bancos no encuentran formas satisfactorias para enfrentar el alto endeudamiento combinado con la recesión de sus economías. Existe una creciente restricción de parte de países con gran cantidad de recursos naturales que pretenden agregar valor en origen en caso de vender al exterior. Desde el punto de vista interno, se reconoce que el acelerado proceso de crecimiento ha generado brechas sociales profundas, como muestran los coeficientes de Gini en los últimos años. La posibilidad de utilizar los recursos físicos que posee el país, disminuye en forma significativa y existen algunas expresiones sociales que ponen en crisis al sistema, *v.gr.*: alto consumo de los nuevos ricos, protestas, desorden urbano, etcétera.

El plan quinquenal pretende abordar con estrategias y políticas estas realidades, pero lo que resulta sorprendente es que apenas 35 años después de la revolución agraria —que no desentona con el camino elegido por Adam Smith— nuevamente la agricultura aparece como el auspicioso camino a partir del cual se corregirán los defectos del progreso al que llevan: las manufacturas, el comercio y los monopolios tan criticados por el filósofo escocés. En un artículo reciente del periodista Alberto López Girondo,<sup>23</sup> el autor cita que el país con menos superficie de tierra cultivable está generando una nueva revolución agrícola. Para ello China acude a las vastas regiones de la Manchuria y de Mongolia interior, que hasta poco tiempo atrás sólo tenían una vocación eminentemente ganadera y pastoril.

Luego de superar a Estados Unidos en la producción industrial (como se cita), comienza a mostrarse el agotamiento de un modelo que apeló originariamente a la generación de un gran excedente rural, luego a la transformación industrial y como ter-

<sup>23</sup> López, A. (2012). *China avanza en su propio campo*. En: "Tiempo argentino". Consultado el 24 de septiembre de 2012. Disponible en <http://tiempo.infonews.com/2012/09/09/mundo-85421-china-avanza-en-su-propio-campo.php/>.

cer paso al comercio exterior, siguiendo la vía natural smithiana.

China nuevamente se propone relanzar el sector agropecuario a fin de recuperar la autosuficiencia en la producción agrícola en los próximos años.

Aunque esta situación es vista con cierta preocupación por los economistas de países proveedores de alimentos, especialmente de América del Sur, la transformación de la agricultura está acompañada, como lo expresa el doceavo plan quinquenal, de un importante aumento del consumo interno, especialmente en las regiones campesinas. Ello está ocasionando la reconversión de importantes sectores de la actividad industrial hacia el mercado interno. Ese camino no debiera ser desestimado por los países latinoamericanos, que algunos individualmente y otros en el contexto de los acuerdos regionales, tienen frente a ellos un voluminoso mercado con gran cantidad de necesidades insatisfechas. También América Latina está en condiciones de recrear la vía natural del progreso de las naciones. Dice Alberto López Girondo:

La propiedad de la tierra en China es colectiva. Puede decirse entonces que no pertenece al Estado, pero tampoco a los particulares. Con 121 millones de hectáreas cultivables pero un nivel de desarrollo alocado que implica la urbanización acelerada y la creación de parques industriales que le quitan un promedio de 200 mil hectáreas anuales al campo, la explotación de la poca tierra que queda no sólo es un desafío, sino una necesidad imperiosa. [...] Desde la apertura económica, se implementó un sistema de propiedad colectiva pero cada grupo familiar tiene un derecho de gestión, que es transferible y heredable. Se cambió también en esa época el modo de venta de los productos, y los productores, que no sólo pueden asociarse para crear unidades de explotación más racionales, ahora venden de acuerdo a precios de mercado y siguiendo la cadena de distribución más conveniente. [...] De este modo, los ingresos de los trabajadores del campo treparon de unos 4000 yuanes al año a cerca de 10 mil. [...] Una de las granjas que visitó el contingente de periodistas latinoamericanos fue el complejo de Hailaer, unas 3000 hectáreas en la Mongo-

lia interior, una región autónoma que colinda con Rusia, donde se creó también un centro de investigación para el desarrollo de nuevas técnicas de producción y el mejor y más racional aprovechamiento de los fertilizantes y el agua, otro bien escaso en el país asiático. [...] En cada rincón de China hay laboratorios especializados de mayor o menor dimensión. Además, existe una Academia de Ciencias Agrarias que tiene un conglomerado de centros de investigación sobre cada uno de los cultivos y producciones del campo a nivel federal.<sup>24</sup>

Los ecos de la vía natural de Smith parecen replicarse sin cesar entre las sólidas estructuras del desarrollo científico y tecnológico de China, un ejemplo de los desafíos que debemos afrontar desde nuestras instituciones políticas y desde nuestras universidades en América Latina.

## Conclusiones

Adam Smith ha dejado el legado de su pensamiento profundo, creativo, lleno de pasión y brillo. En el discurso que dirige al legislador o al gobernante, partiendo de la crítica al desarrollo económico europeo, Adam Smith muestra la coherencia de su análisis, no desde un vacío modelo económico, sino incorporando al estudio de los mercados de su época los valores, las instituciones, los procesos históricos y las consecuencias sociales.

La defensa a la especialización en pequeñas unidades cohesionadas a través de un mercado que, en el proceso competitivo, disminuye los beneficios en favor del bien común permitiendo un estado de prosperidad estacionario; es compatible con la descripción de Sugihara de la revolución industrial, que se convierte en una pieza central para explicar cómo la incorporación de tecnología occidental con la experiencia desarrollada en siglos pasados en Asia oriental, están provocando una transformación acelerada en la correlación de las fuerzas económicas a escala mundial. Su base material es la agricultura.

Smith nos ayuda a entender el hecho de que desde hace varios milenios en Asia, y particularmente en China, se desarrollan experiencias sociales al margen de nuestra preocupación

<sup>24</sup> López, A. (2012). *Op.cit.*

intelectual; una de ellas se vincula con las formas de concebir los procesos que conducen al progreso de las naciones.

En épocas recientes, cada vez que China se propone reformular su modelo de crecimiento económico, parece privilegiar las oportunidades que surgen de la modernización y armonización de su sistema agrícola.

En tal sentido, tanto el complicado proceso de modernización en China como su situación actual, demandan retornar a las fuentes de quienes como Adam Smith, más que economistas teóricos del capitalismo, deben ser considerados como científicos sociales estudiosos de los mercados.

## Bibliografía

- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid, España: Ediciones Akal para lengua española.
- Chang, H. J. (2011). *Pateando la escalera, el desarrollo estratégico en una perspectiva histórica*. México, Ediciones Fundación México Social, Siglo XXI.
- López, A. (2012). *China avanza en su propio campo*. En: "Tiempo argentino". Consultado el 24 de septiembre de 2012. Disponible en <http://tiempo.infonews.com/2012/09/09/mundo-85421-china-avanza-en-su-propio-campo.php/>.
- Smith, A. (2004) *La teoría de los sentimientos morales*. Alianza Editorial, Madrid. 2004.
- Smith, A. (1977). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (9° ed.) México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Wu Xiaobo. (2009). *La china emergente*. Beijing: Editorial China International Press.
- Zottele, A. C. (2011). *China: relatos del nuevo mundo*. México, Editorial Universidad Veracruzana.

**Fecha de recepción:** 3 de octubre de 2012

**Fecha de aprobación:** 20 de octubre de 2012